

GAZETA DE MADRID

DEL MARTES 6 DE JUNIO DE 1809.

SUECIA.

Estocolmo 10 de abril.

Acabamos de recibir la continuacion de los partes remitidos á S. A. R. el duque regente, que no contienen otra cosa mas interesante que la segunda capitulacion ajustada entre el mayor general Cronstedt y el teniente general Barclai de Tolli, despues que este recibió la orden de evacuar á Umea y volverse á Finlandia. La capitulacion es como sigue:

„ Aunque el infrascrito general habia recibido orden del comandante en jefe del ejército ruso en Finlandia el señor de Knorring para retirarse con el cuerpo de su mando á Wassa, sin embargo, no puede emprender esta marcha hasta el dia 30 de este mes; por manera que las últimas tropas no podrán llegar á Holmoen sino el 29; y en consecuencia propone las condiciones siguientes:

1.^ª „ El infrascrito espera que se mirará como una prueba de su estimacion á la nacion sueca y al ejército el no haber tomado del almacen de Umea sino los víveres necesarios para llegar á Wasa. Todo lo demas se entregará al comisario nombrado por el general sueco. Los demas almacenes quedan intactos, á excepcion de los que contenian efectos de vestuario, como medias, botas, capotes forrados de pieles, de cuyos efectos ha tomado los que necesitaba para los enfermos que no pueden seguir sus cuerpos.

2.^ª „ El gobernador civil del pais tendrá prontos 120 caballos con sus carretones para transportar los enfermos, víveres y otros efectos, y ademas los víveres y forrage necesario para quatro dias: los referidos carretones, con sus caballos y conductores, se devolverán luego que hayan llegado á Bierkoe. Los 40 primeros caballos se tendrán dispuestos en Umea el dia 25 de este

mes por la noche, y los 80 restantes el 26 al medio dia.

3.^ª „ Las tropas suecas no pasarán las fronteras de Umea-Lehn antes del dia 28 del corriente; pero una compañía de las referidas tropas relevará el 26 las guardias rusas de la ciudad y almacenes, y estos se entregarán en el mismo dia á las personas nombradas para este efecto.

4.^ª „ Despues de firmados estos artículos el comandante del cuerpo ruso no podrá recibir ningun desertor sueco; por el contrario, estará obligado á devolver á sus respectivos cuerpos los que se le presentaren; y el comandante de las tropas suecas se obliga por su parte á hacer otro tanto con los desertores rusos.

5.^ª „ Los enfermos rusos que no pudiesen seguir sus regimientos, como tambien los que se encontraban anteriormente en el hospital de Umea, se enviarán al ejército ruso luego que hayan convalecido, y el comandante de las tropas rusas está plenamente convencido de que serán tan bien asistidos y tratados como los enfermos suecos.

6.^ª „ El gobernador civil de Umea dará á los coroneles rusos guias fieles para que puedan pasar las fronteras de Finlandia, así de noche como de dia; y si estas guias cumplen exáctamente con su deber, se les recompensará por su buen servicio.

7.^ª „ Si por ciertos acaecimientos, que no pueden preverse, y sobre todo si por alguna fuerte ventisca las tropas rusas no pudiesen pasar las fronteras de Finlandia, se detendrán en este pais hasta que pase el mal tiempo.

„ Umea 26 de marzo de 1809. = *Firmado* = BARCLAI DE TOLLI, *teniente general.*”

BAVIERA.

Munich 15 de mayo.

Se sabe que un cuerpo de tropas suizas

732
á las órdenes del general de Wanttenwil debe pasar del país de los grisones al Tirol, y auxiliar las operaciones de S. A. I. el príncipe virei.

WESTFALIA.

Magdeburgo 16 de mayo.

El señor general Michaud, gobernador de esta ciudad, está dando todas las disposiciones necesarias para mantener la tranquilidad y aquietar los ánimos. — Por orden suya se ha publicado el aviso siguiente:

„El general de division, gobernador de Magdeburgo, previene á los habitantes que creen que el Rei de Westfalia está en guerra con el de Prusia, que este rumor, esparcido de intento por los enemigos del buen orden, es enteramente falso, pues se acaba de recibir la noticia de oficio de que el gobierno prusiano no reconoce á Schill, y que ha dado las órdenes convenientes para prenderlo y ahorcarlo si vuelve á entrar en Prusia: noticia comunicada por el gobierno prusiano á S. M. el Rei de Westfalia.

„El gobernador, valiéndose de esta ocasion para manifestar la buena inteligencia que reina entre ambas potencias, exhorta á todos los habitantes á que no den oídos á discursos engañosos de personas que intentan turbar la quietud pública, con la mira de aprovecharse de la ocasion que ofrece el tiempo de turbulencias suscitadas por ellos mismos para robar las propiedades de los ciudadanos pacíficos. Estos deben apoyar las providencias que el gobernador no cesa de tomar para la seguridad general. = *El general de division MICHAUD.*”

Han llegado aqui ya algunas tropas westfalianas y holandesas; y se cree que dentro de poco se reunirán en estas inmediaciones de 10 á 1200 hombres.

SAXONIA.

Dresde 8 de mayo.

Las últimas noticias de Varsovia confirman que las tropas austriacas han abandonado el ducado de este nombre. Habiendo sabido el archiduque Fernando las derrotas del ejército del archiduque Carlos, se retira á la Moravia á marchas forzadas para reunirse con los cuerpos que hai en este país y en Bohemia.

WURTEMBERG.

Stuttgart 20 de mayo.

Se lee en la gazeta de Munich el artículo siguiente, su fecha en Petersburgo á 28 de abril.

„Habiendo recibido el Emperador de Rusia el 26 de abril la noticia de que los austriacos habian entrado en el territorio del ducado de Varsovia, se le ha notificado al príncipe de Schwarzenberg, á nombre de S. M. I. que, á consecuencia de esta invasion, quedaban rotas todas las relaciones entre Rusia y Austria; que el príncipe de Schwarzenberg debia abstenerse de presentarse en la corte ó en qualquier otro lugar donde estuviese S. M. el Emperador; que se habia enviado orden al encargado de Negocios de Rusia en Viena para que saliese de aquella capital, y que se habia mandado á las tropas rusas que obrasen ofensivamente contra las tropas austriacas. — El príncipe Sergio Gallitzin ha salido ya para el ejército de Polonia.

IMPERIO FRANCES.

Paris 25 de mayo.

S. M. el Rei de Saxonia ha mandado publicar de oficio en Leipsick el aviso de la entrada de las tropas rusas en Gallitzia.

Escriben de Viena que reinan alli la tranquilidad y el buen orden. El dia 14 se abrieron los teatros.

Las cartas de Alemania refieren que el gran duque Constantino va á tomar el mando del ejército ruso que ha entrado en Turquía.

Se dice que el general Langeron, á la cabeza de las tropas rusas de Valaquia, se ha apoderado de la ciudad de Brahilow.

Continúa la declaracion del Austria. (Véase la gazeta núm. 156.)

Habian pasado ya ocho meses despues de la paz de Presburgo, y aun no se habian cumplido las estipulaciones de este tratado en favor del Austria: el estado de guerra habia continuado sin interrupcion: los ejércitos franceses cercaban todavía toda la frontera occidental del Austria: el lenguaje del gabinete de las Tuillerías, de sus agentes diplomáticos, y de los generales que mandaban en las fronteras, era el de un enemigo;

y cada negociación no había sido más que una amenaza de entrar con mano armada en el territorio austriaco. El Emperador se había visto precisado á condescender con ciertas peticiones, tan contrarias al tratado como á la dignidad de su corona y á la felicidad de sus súbditos. Sin embargo, abandonándose siempre á sus deseos, se lisonjaba todavía poder conseguir el premio de tanta condescendencia; y esperaba haber convencido á S. M. el Emperador Napoleón de la lealtad de sus intenciones, de su deseo sincero por restablecer con la corte de las Tullerías relaciones amigables, y llegar por último á un estado capaz de afianzar el reposo y la seguridad de sus pueblos.

La guerra que se encendió despues en el norte de Alemania, y que cundió hasta el norte de Europa, hizo que gran parte de las tropas francesas se retirase momentáneamente de la frontera del Austria; pero otra parte mui considerable ocupaba todavía la ciudad de Braunau y la orilla derecha del Isonzo. Si durante el curso de esta guerra el gabinete de las Tullerías dió algunas treguas á sus demandas imperiosas, con todo eso el Emperador Napoleón no hizo demostracion ninguna que acreditase haber mudado de intenciones con respecto al Austria; y si en este intervalo los agentes diplomáticos de Francia pronunciaron algunas veces la palabra de amistad ó de relaciones mas íntimas, fue constantemente acompañada de proposiciones mui opuestas á los sentimientos de rectitud y de justicia, que han guiado siempre el corazón de

S. M. I. R. y apos tólica, y de un lenguaje mui perentorio y amenazador, para que pudiera persuadirse S. M. que semejantes insinuaciones habrian de ser para él el testimonio de una amistad sincera de la corte de Francia (1).

Se firmó la paz de Tilsit; y produjo una mutacion esencial en las relaciones de la Europa, estableciendo el poder político del Emperador Napoleón en toda la línea de las fronteras occidentales y septentrionales de la monarquía austriaca. Volvieron á Alemania las tropas francesas, y se acantonaron en la mayor parte de los países que por el tratado de Tilsit se habia reservado la Francia; y por las posiciones que tomaron, cercandó la monarquía en los puntos mas esenciales de su defensa, quedó el Austria en una situacion tan precaria como peligrosa.

La corte de las Tullerías no tardó mucho en aprovecharse de estas ventajas. Exigió imperiosamente el reconocimiento de los reyes establecidos por el tratado de Tilsit. La entrega de las bocas del Cáttaro se hizo en virtud del mismo tratado; y sin embargo S. M. I. tuvo que someterse á un nuevo convenio para conseguir la evacuacion de la ciudad de Braunau, y la conservacion de parte del Friul, en vez de la posesion de toda la provincia que le habia quedado asegurada por el tratado de Presburgo. Este convenio, firmado en Fontainebleau el 10 de agosto de 1807, impuso al Austria nuevas cesiones y una nueva pérdida de su territorio; y la cesion de Montefalcone no era mas que una vana compensacion (2).

(1) Hablaremos aquí con mas franqueza que el gabinete de Viena, y diremos 1.º que á pesar del miramiento con que se le trataba, ha sido mui difícil manifestar una *amistad* sin reserva á una potencia que, si la batalla de Jena hubiera sido dudosa, se habria declarado abiertamente contra la Francia. Las tropas austriacas reunidas en Bohemia estaban destinadas á atacarnos en caso de quedar vencidos. Diremos 2.º que no podian tenerse *relaciones mas íntimas* con un ministerio que estaba entregado á la Inglaterra, y que daba parte al gabinete de Londres de las comunicaciones que se le hacian.

(2) El tratado de Fontainebleau os ha cedido á Montefalcone, y os ha entregado á Braunau, una de las llaves de vuestra monarquía. Si habeis desmantelado esta plaza, es por una consecuencia de esa necesidad que caracteriza la mayor parte de vuestras operaciones. La cesion de Montefalcone os daba un límite fijo; aseguraba

el puerto de Trieste, y hacia ver que la Francia no trataba de extender su territorio. ¿Qué gabinete sabe mejor que el de Viena que quando una potencia quiere dilatar sus posesiones no se señalan con exâctitud las fronteras, sino que por el contrario se conservan los límites dudosos que pueden dar lugar á pretensiones eventuales?

Despues de la paz de Tilsit la corte de Viena se tuvo por mui dichosa de que se olvidase la conducta que habia tenido durante la batalla de Jena. Despreciada por la Rusia, que habia reconocido la veleidat de su política, privada ya del único aliado que tenia en el continente, no pudiéndosele ocultar que la Francia debia indisponerse contra ella, temia que se le pidiesen mayores indemnizaciones. El tratado de Fontainebleau se consideró como un beneficio, y el señor de Metternich, que lo habia firmado, se tuvo por un diestro negociador.

No contento todavía con todos estos sacrificios, S. M. el Emperador Napoleón insistió poco después en que cesase toda relación diplomática y comercial con la gran Bretaña. De este modo precisó á la corte de Viena á agotar los manantiales de la prosperidad de una parte muy interesante de sus estados. En esta transacción importante, en que el Emperador comprometía el interés de sus rentas, el de su comercio, y las riquezas de sus súbditos, el gobierno francés no le permitió siquiera una aparente recompensa; y en el mismo tiempo que su navegación se vió expuesta por esta causa al resentimiento de la marina inglesa, los armadores italianos, bajo la protección de su gobierno, se entregaban á todo género de piraterías y de insultos contra los buques mercantes del Austria. De aquí resultó una pérdida inmensa; y el gobierno francés ha negado toda especie de satisfacción (3). (*Se continuará.*)

ESPAÑA.

Madrid 5 de junio.

Continúan las reflexiones sobre el comercio y navegación interiores de España.
(Véase la gaceta núm. 156.)

En el reinado del mismo Carlos I asegura Moncada (*discurso 1.º, cap. 14*) que en solos los lavaderos de Cuenca se blanqueaban 400 arrobas de lana, y un número sextuplo de arrobas por lo menos en los otros 30 lavaderos principales, que se conocían entonces en la nación. En el día esta cosecha no pasa de 500 arrobas en todo el reino; no llega á una quinta parte la que se blanquea entre nosotros, y casi toda ella se la llevan los extranjeros para traérsela después fabricada en paños y otras telas finas, con que quintuplan el valor del género que extraxeron.

La cosecha de azúcar de la costa de Granada, única en Europa, se perdió casi toda, porque pagaba un 60 por 100 de contribución, y porque con este sobrecargo no encontraba despacho en nuestras provincias, donde ó no se admitía, ó no podía

entrar en concurrencia con la de las colonias y la de los extranjeros, que estaban infinitamente menos sobrecargadas: Es cierto que los derechos impuestos sobre estos objetos se han rebaxado y moderado notablemente en virtud de las pragmáticas y decretos reales de los últimos tiempos; pero el daño causado y continuado por tantos años tarde se reparará, ó acaso nunca, si no se remueven otros obstáculos que impiden el fomento y prosperidad de nuestra agricultura, de nuestra industria, y de la circulación libre y desembarazada de nuestros frutos.

Con este fin, y por lo que pueda influir el buen exemplo, advertiremos que en Castilla, en los siglos que hoy tachamos de bárbaros, se observaron prácticas muy acertadas sobre la circulación expedita y desembarazada de nuestras producciones; prácticas que se tendrían ahora por increíbles, á no haberse conservado tantos documentos irrefragables que las acreditan, y que hacen ver que el conocimiento de las mejores máximas económicas no ha estado reservado á los talentos del último siglo, y la ventaja que en esta parte nos han llevado los antiguos, que no contentos con saberlas, las pusieron también en práctica. En las cortes de Burgos del año 1301 se publicó un ordenamiento, por el qual se mandó „que las municipalidades no prohibieran que de sus lugares se sacase pan ú otras cosas para llevarlas á otros pueblos, sino que se sacara y llevara por todo el reino: que las bestias non fuesen prendadas nin embargadas en las villas nin en los caminos: que los mercaderes, los otros homes, nin otro ninguno de la tierra fueran escudriñados nin embargados en los logares y caminos por cosas que tengan ó llieven fasta los puertos, donde si las extraxeren pagarán la décima.” El siglo XVI, con toda la ostentación de su sabiduría y poder, no observó ya esta sabia y discreta providencia; el siglo XVII la desconoció enteramente; en el XVIII fue solamente predicada; pero en el actual debemos esperar que será restablecida y mejorada. (*Se continuará.*)

(3) No se ha exigido otra cosa de la corte de Viena sino la independencia é integridad de su pabellon. Una potencia que está en paz debe mostrarse tan celosa de su pabellon como de su

territorio. La corte de Viena conoce esta máxima; y de su propio motivo llamó á su ministro de Londres, é hizo salir de Viena á Mr. Adair.